

Variedad de acepciones: *y se juzguen y determinen á las otras leyes; se apliquen en esta manera; aunque vaquen en Corte de Roma; por evitar los fraudes, mandamos; porque aquella mejor se guarde.*

Pasando ahora á otra clase de autores, nos fijaremos un momento en Santa Teresa. Doble empleo de la *a*: *tengo de encomendar á vuestra majestad á nuestro Señor en mis pobres oraciones.* Doble supresion de *en*: *y el día que su alteza fué jurado.* Que en lugar de *donde*: *y en esta casa que ahora estoy se hace lo mismo.* *En* por *sobre*: *nos favorezca en ciertas cosas.* *De* en vez de *por*: *muchas gracias doy á Su Magestad de saber, que tiene salud vuestra ilustrísima señoría.* *En* por *a*: *dar calor en ello.* *Con* por *en*: *voy buena y cada día mejor con esta villa.* *De* por *en*: *declaradas de una junta que hicieron los cardenales para declararlas.*

Acercándonos por último á nuestros días, extractaremos la opinion de D. Juan de Iriarte, sobre los casos en el habla de Castilla: « Los casos que llevan delante de sí la misma preposicion ó partícula, no se deben reputar sino por un solo caso. En estos ejemplos del nombre: *lleno de dinero, distante del mar,* ¿ cómo se podrá distinguir cuál de estos dos casos *de dinero* y *del mar* es genitivo, y cuál ablativo, ó si ambos son genitivos ó ablativos? » « Lo mismo se experimenta en estos otros ejemplos: *próximo á la corte, acreedor al rey;* pues no se puede determinar cuál de los dos sea dativo y cuál acusativo. No ménos dificultad encuentro en el verbo, pues cuando decimos: *necesito de libros, soy aplaudido de todos,* ¿ cómo daremos á entender en la regla que estos dos casos son diversos? »

Para comprender debidamente el idioma castellano, además de estudiarlo en las lenguas de donde pudo proceder y en sus propias y diversas manifestaciones, segun los tiempos y lugares, es tambien necesario compararlo con los dialectos más ó ménos lejanos que le han acompañado en su crecimiento, y que han compartido con él las mismas vicisitudes. Preséntasenos inmediatamente, alegando su antigüedad y su parentesco, el lenguaje asturiano. En éste se dice *facen* por *hacer*, *fasta* por *hasta*, *fiel* por *hiel* y *güeyos* por *oios* ó por *ojos*; *lorru* por el horreo, *linfier-nu* por el infierno, y *lescañu* por el escaño; tambien *nescañu*, en el escaño. Los asturianos pronuncian la *j* á la francesa, en *aiun-*

tar, xarro, baxar, etc., y daban igual sonido á las dos *ss*. La preposicion *en* pierde su *e* cuando la precede una vocal: *estubimisa; pusieron me lan carru.* A por *de*: *han á facer;* así en las Partidas se dice: *e darles bien á comer.* Dicen, como en el poema del Cid, los castellanos antiguos: *A tan grans ondra ellas á Valencia entraban.* *Ante* por *ántes.* Suele suprimirse la *a*: *mientras que se faz hora d'ir echanos.* *Por* en vez de *en*: *caciaba pe los montes con so hermana.* *Para* por *hácia*: *destos un gran monton estaba otiando, de que para ellos fósemos llegando.* A por *sobre*: *arrespuendeme á aquesto.* *En* por *cuando*: *que sinon ápesate en siendo vieya.* *Para* por *hacia* ó por *en* ó por *á*: *por llibrarse para una cueva fonon atecharse.*

Examinemos ya la lengua provenzal, en sus variadas formas.

Cum nos a fait per sa dousor
Lo Seignorius celestiaus
Probet de nos un Lavador.

Cuando nos ha hecho *por* su dulzura el Señor *cerquita* de nosotros una piscina.

Lavar de ser e de maití
Nos deuriam segon razó.

Lavarnos *de* noche y *de* día deberíamos segun razon.

Bel mes, cuan la rosa florís
E'l gens terminis s'enansa,
Fas' un vers a m'aventura
Don mos cors es en balansa,
Pel dous chan del rossinhol
C'aug chantar la nueit escura
Per los vergiers e pels plais.

Grato mes, cuando la rosa florece y la gentil estacion se *adelanta*, hacer un verso á la suerte mia por la *cual* mi corazon bambolea *siguiendo* el dulce canto del rui señor que oigo *cantar* la noche oscura *por* los verjeles y *por* los bosques.

Perque manda l'reys de Maroc
Qu' ab totz los reys de Crestiás
Se combatrá ab sos trefás
Andolozitz et Arabitz
Contra la fe de Crist garnitz.

Porque manda el rey de Marruecos que á todos los reyes de los cristianos se combatirá por sus andaluces y árabes armados contra la fe de Cristo.

Mi remembra que fô,
Qu' estav' en ma mayó
Gent ab mos escudiers:
E parlem d' alegriers
E d'armas e d' amor.

Recuerdo que fué *cuando estaba yo en mi casa* gentilmente con mis escuderos; y hablábamos de alegrías y de armas y de amor. En los trovadores catalano-lemosines encontramos:

A vos, dona verge sancta Maria,
Do mon voler, qui-s vol enamorar
De vos tant fert qui sens vos no volria
En nulla re desirar ni amar.

En lo nom de Dieu qu'es sobirans,
Pare, fill é Sperit Sans
E guidans de tots pecadors
Faré mon acord pels amadors. . . .
Don ieu Teramayguis de Pisa
Comens *en aquesta guisa.*

Este trozo nos recuerda los conocidos versos de Berceo:

En el nombre del Padre que fizo toda cosa,
Y de Don Jesucristo, fijo de la gloriosa.

Y tambien aquella imitacion de un poeta casi contemporáneo al citado:

En el nombre del Padre que fizo toda cosa,
El que quiso nascer de la vírgen preciosa,
Del Spiritu Santo que es igual *de* la esposa,
Del conde de Castiella quiero fer una prosa.

Bueno será tambien pedir algunas muestras á los poetas gallegos, para pasar á los portugueses.

Quero *seer oy mais* seu trovador
E rogo lle que me queira *per* seu
Trovador, e que queira meu trobar
Receber, *ca per* el quer'eu mostrar

Dos miragres que ela fes; e ar
Querrei me leixar *de* trobar *des* i
Por outra dona e cuid' *a* cobrar

Por esta cuant' *en* as outras perdí.
Ca Deus que é lume e dia,
Segund a nosa natura
Non miramos sa figura
Se non por tí que fust' alva.
Tu es alva que parezes
Ante Deus, e esclarezes
Os ceos e que merezes
D' auer essa compannia.

Sigamos inmediatamente con la musa portuguesa.

Se em verso cantava d' antes
O poder da formosura,
Hoje vou chorar em verso
Inconstancias da ventura.

Quantas vezes a' musa me guiava
Ao lugar em que terno suspirava
Petraeca saudoso! que em Vaucluso
Suave fez o uso
Da cítara cadente, repetindo
Aquella branda historia
Que lhe poz na memoria,
Com as farpas do Amor un gesto lindo.

Ah! bárbaro impostor, monstro sedento
De crimes, de ais, de lágrimas d' estragos,
Serena o phrenesí, reprime as garras,
E a torrente de horrores, que derramas,
Para fundar o imperio dos tyrannos,
Para deixar-lhe o feio, o duro exemplo
De opprimir seus eguaes com ferreo jugo;
Não profanes, sacrilego, não manches
Da eterna divindade o nome augusto!
Esse de quem te ostentas taõ valido
E deus do teu furor, deus do teu genio,
Deus creado por tí, Deus necessario
Aos tyrannos da terra, aos que te imitan
E áquelles que não crem que Deus existe.

No será infructuoso dirigir también nuestras miradas á dos lenguas que tienen incontestable aunque más remoto parentesco que las anteriores, con la castellana: comencemos por la francesa.

Li reis Marsilie steit en Sarraguce,
Ales en est en verger suz l'umbre,
Sur un perrun de marbre bloi se culche,
Envirun lui ot plus de vint milie humes.
Il enapelet e ses dux e ses cuntés:
«Oez, seignurs, quel pechet nus encumbret:
Li empereres Carles de France dulce
En cest pais nos est venuz cunfundre.
Jo nen ai ost qui bataille li dunne,
Ne n'ai tel gent ki la sue derumpet.
Cunseilez mei seignurs, cume mi saive hume,
Si me guarisez e de mort e de hunte»
N'i ad paien ki un sul mot respundet.

Quant il orent chevalcés tant
K'as Engleis vindrent aprismant,
Sire, dit Taillefer, merchi!
Jo vus ai lungement servi,
Tut mun servise me devez,
Hui, se vos plest, me le rendrez:
Por tut guerredum vus requier
Et si vos voil forment preier
Otriez me, ke jeo n'y faille,
Le premier cop de la bataille.
Et li dus respunt: Jeo l'otrei.

Pidamos, en fin, los últimos ejemplos para nuestros estudios á la lengua italiana.

Rispose: «Quando sarete tornato
In Franza bella con vostra compania
Per la festa di santo Michele beato,
Marsilio con gran seguito di Spagna
Verra in Franza, come v'ho contato
A battizarsi con sua turba magna.»

La tua città, che di colui e pianta
Che pria volse le spalle al suo Fattore,
E di cui e la'nvidia tanto pianta,
Produce e spande il maledetto fiore,
C'ha disviate le pecore e gli agni,

Perocchè fatto ha lupo del pastore.
Per questo l'Evangelio e i dottor magni,
Son derelitti, e solo a i decretali
Si studia si, che pare á lor vivagni.

A questo intende l'papa e i cardinali:
Non vanno i lor pensieri á Nazzarette,
La dove Gabriello aperse l'ali
Ma Vaticano, e l'altre parti elette
Di Roma, che son state cimitero
Alla milizia, che Pietro seguette,
Tosto libere fien dell' adultero.

Concluyamos ya, con la traduccion comparada de dos cantares de Aguilera.

Medí con la vista el cielo,
Con la sonda exploré el mar;
Bajé al corazon humano
Y fondo no pude hallar.

El Otoño desnuda
Prados y bosques;
Pero Mayo los viste
De hojas y flores.
¡Ay, dicha breve!
¡Primavera del alma,
Tú ya no vuelves!

Medin c'os ollos o ceo,
Sondey o fondo d'o mar;
Mais no corason d'os homes
Fondo non puden topar.

Ho collo sguardo misurato el cielo
Ed esplorato ho col scandaglio il mar;
Tentai del cuore uman spezzar el velo
Ma fondo invano ne cercai trovar.

Os céus medi com a vista,
Explorei co'a sonda o mar;
E no corazão do homen
O fundo não pude achar!

Entristece o pardo outono
 Prados virentes,
 Bosques frondentes;
 Vem porem, maio vestirlhes
 Folhas viçosas,
 Flores mimosas.
 Ai, ventura passageira!
 Da minh' alma primavera,
 Lampejo fogaz
 Não mais volverás!

Concluyamos con la traduccion catalana.

Ve la tardor, despulla
 La vall y'l bosch;
 Mes ab lo maig ja tornan
 Fullas y flors.
 ¡Ay, delitosa
 Primavera del ánima,
 Tú may més tornas!

Miéntras más se estudia el idioma castellano en su propio mecanismo y en sus relaciones con todas las hablas que le pertenecen por algun parentesco, más sorprendente resalta la igualdad con que todas esas lenguas vivas se sirven de las mismas preposiciones y de las mismas partículas de otra especie, aplicándolas del mismo modo para evitar las declinaciones, resultando en el uso de éstas, como una excepcion, la lengua latina. Para comprender cómo pudo formarse tal excepcion á la regla general, nos bastará observar que todas las particulas más ó menos aglutinativas, comunes á todos los idiomas, comienzan en los polisilábicos por fijarse despues de la raíz principal para formar, bajo un acento dominante, todos los vocablos compuestos; esta colocacion en nada altera la naturaleza de los artículos, de los pronombres, de las conjunciones y de las preposiciones; y lo mismo sucede cuando los verbos fungen de sufijos. Pero el uso va limitando el número de las preposiciones pospuestas, y las mutila, y les da numerosas significaciones, y acaba por hacer dudosas la idea general que contienen; y entónces nacen las declinaciones, como en el latin, en el griego y en el sanscrito. Esa organizacion artificial no se sostiene fácilmente entre el vulgo; y entónces por instinto, se convierten en nuevas partículas nom-

bres conocidos de todo el mundo, y para evitar confusion, en vez de posponerse se anteponen: en este estado transitorio se encuentran el latin, el griego y el sanscrito. En los dialectos rústicos, como no hay literatura que salvar, se establece con mayor rapidez la reforma.

Las lenguas europeas, que llamamos romances, no proceden enteramente del latin amanerado que sujetaba á las reglas helénicas la aristocracia romana; esas lenguas son etruscas, sabinas, oscas, son campesinas y vulgares, como la soldadesca que formaba la Italia naciente y que ponía los fundamentos de las nuevas naciones ibéricas y de la francesa.

Si en las lenguas modernas se descubre algun elemento semítico, no debemos olvidar que en los últimos siglos de la República y en todos los del Imperio, los fenicios, los judíos y los egipcios compusieron en inmensa mayoría el populacho de las ciudades y de las aldeas latinas. Ya en tiempo de Heliogábalo, con el nombre de romanos, eran africanos y asiáticos los señores del mundo.

Los bárbaros dejaron nombres comunes en las lenguas modernas, pero insignificantes partículas y dudosas construcciones; además, muy poco influyeron sobre el italiano. Pero los germanos dieron la forma novo-latina.

Los árabes no dominaron ni en la Italia ni en las Galias; y en la misma España los documentos en romance casi comienzan desde la caída de Don Rodrigo.

Así pues, el frances, el italiano, el provenzal, el gallego, el portugués y el castellano, son dialectos que comenzaron á formarse en la Península itálica y despues se amoldaron á los elementos puramente fonéticos que dominaban hace más de diez siglos en la misma Italia, en Francia y en España.

Compendiando las bases de la gramática española, podemos aventurar las siguientes:

1ª La significacion primordial y los matices de cada sílaba, así como sus diversas formas fonéticas, no se pueden encontrar sino por medio de un estudio comparativo de diversos idiomas.

2ª Las sílabas y los grupos que ellas forman, modifican su significacion y aun su pronunciacion por la influencia de las sílabas y palabras contiguas.

3ª. Es legítima cualquiera significacion que se dé á cada sílaba y á cada grupo, siempre que se funde en las bases anteriores ó que aparezca autorizada por el uso.

4ª. En las palabras son inútiles las desinencias que en el latin ó en cualquiera otro idioma fungian como partículas aglutinativas, siempre que en el castellano esas mismas partículas ó sus correspondientes se usan antepuestas, ó por lo ménos separadas, con el carácter de preposiciones, conjunciones, pronombres, artículos y aun de verbos auxiliares.

Y 5ª. Seria conveniente probar la formacion de numerosos nombres compuestos, como es tan natural y útil en todos los idiomas, cuidando en esa operacion la estricta observancia de las bases anteriores.

El estudio del idioma castellano es, como el de cualquiera ciencia, experimental y progresivo; hé aquí, en breves palabras, sus procedimientos:

Designado para la observacion un elemento lingüístico, se comienza por buscar en el mismo idioma todas sus combinaciones y acepciones usuales.

En seguida se investiga en el lenguaje anticuado, la existencia del mismo elemento, y se determinan sus formas.

Luego se ocurre á los dialectos españoles para descubrir las funciones ó por lo ménos las huellas del repetido elemento.

Aprovechándose de estos datos, se ocurre á las lenguas francesa é italiana y se nota la falta ó la frecuencia del mismo elemento.

Pasando en esta inquisicion á otro género de lenguas, se siguen los pasos de la palabra en todas las manifestaciones del latin, y en las lenguas céltica y alemana.

Por último, se estudia la etimología en el griego y en el sanscrito, suponiendo que la voz de que se trata no pertenezca á una familia extraña, como las lenguas semíticas y americanas.

En todos estos estudios hay un hilo que no nos permite extrañarnos; consiste en fijar entre dos palabras distantes las formas intermedias, y en caminar siempre de lo conocido á lo desconocido.

CAPÍTULO V.

Prosa.

Obedeciendo el hombre á las leyes de su organizacion, expresa sus pensamientos por medio de diversas modificaciones musculares: la imitacion, en determinados grupos de individuos, engendra naturalmente un lenguaje comun, y la enseñanza propende á reglamentar al mismo tiempo la imitacion y el lenguaje; pero en una misma sociedad pueden hablarse varios dialectos.

Los niños, en efecto, tienen su idioma privativo, que se caracteriza por la ausencia de consonantes y aun de sílabas dificultosas para pronunciarse, y por el estrecho espacio en que les es permitido enlazar las diversas proposiciones de su discurso; la perfeccion en la lógica artificial es obra de toda la vida.

Los esclavos, donde los hay, adoptan por necesidad un lenguaje mixto, que muchas veces, merced á las revoluciones sociales, se sobrepone al idioma del vencedor.

Las mujeres, especie de esclavos en las naciones poligámicas, poseen, como todas las clases alejadas de los negocios públicos, un dialecto propio: esto se ha observado en algunas naciones asiáticas y entre los antiguos mexicanos.

Y todo el mundo sabe que cada profesion artística ó científica posee, además de un tecnicismo peculiar, la gramática correspondiente; y que en la pulidez de estos idiomas se reflejan fielmente los adelantamientos de la inteligencia humana.

Tres idiomas, por otra parte, se desarrollan simultáneamente en cada hombre, aunque con desigual crecimiento; el lenguaje